



S u m a r i o



Nuestra historia pág. 5, 6, 7 y 8
El Común de la Tierra de Molina (1)



Astronomía pág. 10 a 13
El cielo nocturno en Molina



Geología pág. 15 y 16
De bosques fósiles ...



Tradiciones pág. 18, 19, 20 y 21
La sangre del pino



Rincones pág. 22 a 25
El otoño



Actualidad natural pág. 28 a 30
Aves y plantas



Agricultura y ganadería pág. 33 y 34
Los agricultores miran de reojo a Bruselas



Caza y pesca pág. 36 y 37
Cantos y sones en la sierra



Cine y literatura pag. 39
Cernuda y Amenábar



Cocina pag. 41
Boletos con cangrejos de río



Cuentos pag. 43 y 45
Vuestra literatura



Opinión pag. 46, 47 y 48
Las cosas que queréis contar



Deportes pag. 49 y 50
Navegantes de interior

Creemos que el Otoño recién finalizado necesitaba un examen más detallado. Los días más cortos. La luz declina antes, el cielo se nos muestra más transparente que en ninguna estación, y en las puestas se tiñe de dorados, púrpuras e incendios, síntomas de frío para los que conocemos estas tierras. Época de recolección, las bayas, como la mora y el endrino, frutales como los manzanos, el membrillo, los nogales. Y las setas. El monte se llenó de nuevo con gente que rastreó el suelo en busca del rebollón, los boletos, la seta de cardo, las lepiotas y otros frutos ofrecidos generosamente. También cantos de amor. Los ciervos pelearon por las hembras en lo más recóndito del monte, en su lucha ancestral por perpetuar sus genes. Más tarde lo harían los gamos y corzos, así como las cabras montesas.

Y sobre todo la luz y el color. Los árboles dejaron morir sus ropajes engalanándose de rojos y amarillos, y la luz de otoño, con el aire límpido y transparente, sin calima, nos permitió la observación más clara de esta época fría en temperaturas y cálida en colores. Los álamos, chopos, arces, espinos, tilos, robles, y la vegetación de ribera se nos mostraron más delicados que nunca.

Como nuestros cielos nocturnos, dibujados desde tiempo inmemorial por constelaciones de estrellas, que animan a descubrir en ellos mitos y leyendas de antiguos héroes, y en esto, nuestra tierra se muestra generosa. La falta de contaminación lumínica, la altitud, y nuestros famosos fríos hacen de esta comarca un observatorio inmejorable.

Una estación que nos acercó a estas tierras de una forma distinta, si se quiere más próxima, para disfrutarla en sus diversas facetas, pero que ha de ser siempre desde el respeto y el cuidado más absoluto. Procuremos no intervenir de manera fatal en un ciclo que se viene perpetuando desde hace miles de años. Conservemos los paisajes y las especies con las que siempre hemos convivido, y procuremos proteger sobre todo, y reflexionemos todos, a otra especie con un futuro poco claro en la zona: nosotros mismos. X

Director Javier Aragoncillo del Río **Fotografía** Valle Marco Blasco

Colaboran en este número Diego Sanz Martínez Charo Castillo Rebeca Fernández Santiago Aragoncillo Javier Molina

Tomás Jesús Martínez Adrián Pérez Checa Carlos Samper Carlos González-Casabón Angel Luis Hernanz

José Martínez Francisco Aragoncillo Enrique Mellado **Diseño e impresión** M PUNTO M

PUBLICIDAD 652 478 394 / 639 750 836

DEPÓSITO LEGAL M-14893-2002

Sexmas no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores ni se identifica necesariamente con ellas.

3/SEXMAS

